

La Pura Verdad Acerca de las Resurrecciones

Autores
Arthur V. Braidic
Terry K. Moore

Traducido por David Sainoz

Este folleto ha sido publicado con el permiso de los autores como un servicio educacional de interés público. No es para la venta.

© 2014 La Iglesia de Dios Eterna
Impreso en los EE. UU.

¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Qué les sucede a las personas después que mueren? En un intento por contestar estas preguntas, filósofos y teólogos han especulado, teorizado e imaginado decenas de escenarios. Sin embargo, ¿es posible saber con certeza que va a ser de nosotros después de la muerte? La respuesta es un sí, y la única fuente de verdad acerca de la vida después de la muerte se encuentra dentro de las páginas de la Biblia.

La Pura Verdad Acercas de las Resurrecciones

Virtualmente, todos los que creen en el Dios de la Biblia, están de acuerdo que hay una resurrección de los muertos. Esta verdad es establecida varias veces a través de las Escrituras. Aunque los creyentes difieren enormemente cuando se llega a las preguntas tales como ¿quién va a resucitar?, ¿cuándo se va a resucitar? y ¿exactamente qué forma va a adoptar la gente cuando sea resucitada de entre los muertos?, ¿van a resucitar en espíritu o en la carne?

Algunos han imaginado que los muertos van inmediatamente al cielo o al infierno. Un gran número de personas tienen la teoría de un rapto secreto. Otros creen que la Biblia describe una resurrección, mientras que otros aceptan dos y otros hasta *tres*. ¿Cuál es la verdad?, ¿podemos estar seguros de cuál es la verdad?

La Biblia habla muchas veces acerca de este objetivo, aunque muy pocos han entendido exactamente lo que dice. Pero, ahora usted lo puede saber. Este folleto le va a explicar plenamente que existen TRES distintas resurrecciones de los muertos. Las páginas que siguen le van a aclarar el propósito de cada una de ellas. También le mostrarán como el Eterno ha diseñado que cada resurrección ocurra en diferente tiempo y por una razón diferente. Lo que va a leer a continuación, le va a permitir entender como el plan de Dios le da a cada ser humano la oportunidad de conocer a Cristo y hacer su elección personal para obedecerlo a Él o no.

Este No es el Único Tiempo de Salvación

Antes de explicar el tiempo y el propósito de las resurrecciones, primero tenemos que entender que Dios no está

intentando salvar a todos en este tiempo en particular. La mayoría de las personas que vivieron antes del diluvio, sabían nada acerca de Cristo. Las multitudes en el antiguo Egipto nunca oyeron siquiera hablar del Dios de Abraham. Tampoco el Eterno intentó convertir a las personas de Babilonia, Persia, Grecia, o las naciones árabes. Aún la mayoría de Israel no fue llamado a una salvación espiritual. Dios trabajó principalmente con relativamente pocos. La verdad es, a través de toda la historia de la humanidad, la mayoría del mundo en realidad nunca ha conocido al verdadero Dios. El apóstol Pablo hizo un comentario a este hecho cuando él escribió:

Consideren, hermanos, *su llamamiento*: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles; sino que Dios eligió lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte. También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie pueda jactarse en su presencia. (1Corintios 1:26-29).

El plan de Dios de ofrecer salvación a todos, fue puesto en movimiento, antes de la creación física. Ese plan incluye el llamamiento de solamente un relativamente pequeño número de gente durante el primer periodo de historia humana. Durante este tiempo, Dios proclamaría Su ley moral a la mayoría de la gente, pero revelaría Su propósito final solamente a unos pocos. (Romanos 1:20; Juan 6:44, 65).

En ese contexto, la mayoría de aquéllos que son llamados no son los más poderosos y los más inteligentes de este mundo. Los llamados no son la clase de gente que busquen elevarse por encima de los demás, por el contrario, han recibido el poder del espíritu de Dios para entender Su carácter santo. Esto inspira dentro de ellos un deseo humilde de obedecer la ley de Dios y proclamar Su Reino venidero.

Mientras hablaba a los discípulos, Cristo mencionó la exclusividad de ser llamados en este tiempo:

Él les respondió: “A ustedes se les concede entender el misterio del reino de Dios; pero a los que están afuera todo se les dice por parábolas, para que viendo, vean y no entiendan; y oyendo, oigan y no comprendan; no sea que se conviertan...” (Marcos 4: 11-12).

Tan increíbles como estas palabras puedan sonar, ¡son absolutamente verdaderas! Cristo no estaba tratando de convertir a las masas durante Su ministerio. Por el contrario, Dios está seleccionando personalmente a ciertos individuos para que lleguen a ser parte de una primera resurrección. Además, no todos los que son llamados en este tiempo van a tener éxito. Cristo dijo:

Porque son muchos los llamados, pero pocos los escogidos. (Mateo 22:14).

Para un estudio bíblico completo, explicando que Dios no está tratando de salvar a todo el mundo en este tiempo, por favor solicite nuestro folleto gratis titulado “¿Es Este el Único Tiempo de Salvación?” Para el propósito de este folleto. Es importante entender que Dios no está llamando a la vasta mayoría de la humanidad – todavía. La salvación va a ser ofrecida a todos, pero, actualmente solamente a un pequeño grupo de personas se les ha revelado el plan de Dios. De estos, un aún menor grupo de personas serán dignas de obtener la primera resurrección. (2Tesalonicenses 1:5).

La Primera Resurrección

Aquéllos que Dios escoja para ser parte de la primera resurrección no van a tener dudas ni van a ser indecisos en su manera de obedecer a Dios. Van a ser individuos que no van a ser fácilmente vencidos por el pecado. (Apocalipsis 3:16; Hebreos 12:1). Ellos van a ser verdaderos y probados cristianos que han calificado para llegar a ser los primeros frutos de la cosecha de Dios de la humanidad.

La Biblia nos da muchos ejemplos del precio que los fieles siervos de Dios han estado dispuestos a pagar para obtener la primera resurrección. En una sección que se le ha denominado como “el capítulo de la fe”, el libro de Hebreos dice:

Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín... Por la fe, Enoc traspuso sin morir el umbral de la muerte, y nunca más se supo de él... ***Sin fe es imposible agradar a Dios***, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe... Por la fe, con mucho temor Noé construyó el arca para salvar a su familia... Por la fe, Abrahán obedeció cuando fue llamado, y salió sin saber a dónde iba, y se dirigió al lugar que iba a recibir como herencia. Por la fe, habitó en la tierra prometida como un extraño en tierra extraña, y vivió en tiendas con Isaac y Jacob, quienes eran coherederos de la misma promesa; porque esperaba llegar a la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Por la fe, Sara misma recibió fuerzas para concebir, aunque era estéril, y dio a luz, aun cuando por su edad se le había pasado el tiempo, porque creyó que era fiel quien le había hecho la promesa. Por eso también, de un solo hombre, que ya estaba casi muerto, llegó a tener una multitud de descendientes, tan numerosos como las estrellas del cielo y tan incontables como la arena que está a la orilla del mar. Por la fe, todos ellos murieron sin haber recibido lo que se les había prometido, y sólo llegaron a ver esto a lo lejos; pero lo creyeron y lo saludaron, pues reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra. Porque los que dicen esto, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubieran estado pensando en la patria de donde salieron, tiempo tenían para volver. Pero ellos anhelaban una patria mejor, es decir, la patria celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse su Dios; al contrario, les ha preparado una ciudad. Por la fe, cuando Abrahán fue puesto a prueba, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo, a pesar de que Dios le había dicho: Por medio de Isaac te vendrá descendencia. Y es que Abrahán sabía que Dios tiene poder incluso para levantar a los muertos; y en sentido figurado, de entre los muertos lo volvió a recibir. Por la fe, Isaac bendijo a Jacob y a Esaú acerca de las cosas venideras. Por la fe, cuando Jacob murió, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado en la

punta de su bastón. Por la fe, cuando José murió, anunció la salida de los hijos de Israel y dio instrucciones en cuanto a qué hacer con sus restos mortales. Por la fe, cuando Moisés nació, sus padres lo escondieron durante tres meses, pues al ver que era un niño muy hermoso no tuvieron miedo del decreto del rey. Por la fe, cuando Moisés ya era adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado, pues consideró que sufrir el oprobio de Cristo era una riqueza mayor que los tesoros de los egipcios. Y es que su mirada estaba fija en la recompensa. Por la fe salió de Egipto, sin temor a la ira del rey, y se mantuvo firme, como si estuviera viendo al Invisible. Por la fe, celebró la pascua y el rociamiento de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no llegara a tocarlos. Por la fe, pasaron por el Mar Rojo como si pisaran tierra seca; y cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, murieron ahogados. Por la fe, cayeron las murallas de Jericó después de rodearlas siete días. Por la fe, la ramera Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías. ¿Y qué más puedo decir? Tiempo me faltaría para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas, que por la fe conquistaron reinos, impartieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de flaqueza, llegaron a ser poderosos en batallas y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros. Hubo mujeres que por medio de la resurrección recuperaron a sus muertos. Pero otros fueron atormentados, y no aceptaron ser liberados porque esperaban **obtener una mejor resurrección**. (Hebreos 11:4-35).

Este capítulo habla de los campeones de la fe, quienes vencieron grandes obstáculos para poder obedecer a Dios. No importa que tantas dificultades ellos tuvieron que enfrentar, nada los persuadió de quitar la mira en la primera resurrección.

Estos versículos también establecen que los fieles buscan una “mejor resurrección”, porque el enfoque es una resurrección que es considerada como mejor, es claro que al menos hay más de una. Además, al decir esto, implica que cualquier otra resurrección no es de tan alta estima.

El libro de Santiago también menciona esta mejor resurrección. Mientras que le escribía a las tribus dispersas de Israel, el apóstol utilizó una expresión única que está como una evidencia adicional que muestra que Dios está llamando solamente a ciertos individuos para llegar a ser parte de la primera resurrección:

Él, por su propia voluntad, nos hizo nacer por medio de la palabra de verdad, para que seamos los **primeros frutos** de su creación. (Santiago 1:18).

Santiago indicó que la meta de los cristianos es llegar a ser “una clase de primeros frutos”. Las palabras “primeros frutos” describen un grupo único que va a ser resucitado primero. Esta es otra referencia de aquéllos considerados dignos de la primera resurrección. El hecho de que algunos sean primero, requiere que otros sean resucitados después.

En otro ejemplo, el apóstol Juan tuvo una visión del futuro donde él fue testigo de estos primeros frutos después que fueron resucitados. Él los describió con las siguientes palabras:

Fueron redimidos de entre toda la gente como los **primeros frutos** para Dios y para el Cordero. (Apocalipsis 14:4).

Aquéllos que Dios vaya a redimir antes que todos los demás, son conocidos como “los primeros frutos para Dios”. Los primeros frutos también son referidos como los “elegidos” de Dios. Cristo mencionó estos pocos escogidos, mientras profetizaba acerca de Su segunda venida.

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria. Y enviará a sus ángeles con gran

voz de trompeta, y **de los cuatro vientos, desde un extremo al otro del cielo, ellos juntarán a sus elegidos.** (Mateo 24:30-31).

Los elegidos van a ser reunidos de diferentes lugares del mundo. Esta reunión espiritual va a incluir hombres y mujeres fieles desde el principio de la historia humana. Esta reunión va a incluir a los patriarcas, los fieles israelitas, varios convertidos, el rey David, los profetas de la antigüedad, los apóstoles, los cristianos verdaderos que han sido llamados desde el establecimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento. El autor de Hebreos, declara esta verdad cuando él escribió:

Y aunque por medio de la fe todos ellos fueron reconocidos y aprobados, no recibieron lo prometido. Todo esto sucedió para que ellos no fueran perfeccionados aparte de nosotros, pues Dios había preparado algo mejor para nosotros. (Hebreos 11:39-40).

La promesa de la que hablan estos versículos es la “esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos” (Tito 1:2). Sin embargo, la promesa de Dios no ha sido cumplida todavía. Estos campeones de la fe, quienes murieron mientras se esforzaban por alcanzar la primera resurrección, siguen muertos en sus sepulcros hasta el día de hoy. La Biblia claramente establece que ningún ser humano, excepto Cristo ha ido al cielo (Juan 3:13). Aún el rey David que es conocido como un hombre según el corazón de Dios, no ha sido resucitado de los muertos, como dice el apóstol Pedro:

Varones hermanos, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que nuestro patriarca David murió y fue sepultado, y que hoy sabemos dónde está su sepulcro entre nosotros... David mismo no subió a los cielos. (Hechos 2:29-34).

Para conocer más acerca de este objetivo, por favor solicite nuestro folleto “*La Pura Verdad Acerca del Cielo*”. El Punto que

debe ser entendido, es que solamente nuestro Salvador ha ascendido al cielo (Juan 3:13). Sin embargo, los santos algún día van a ser resucitados para reunirse con el Mesías en el aire (1Tesalonicenses 4:17). Esto va a ocurrir casi al final de la gran tribulación: justo antes que las plagas de las copas empiecen (Apocalipsis 10:7). En ese tiempo, todos los que han sido llamados y que permanezcan fieles, van a ser resucitados para convertirse en seres incorruptibles e inmortales.

El apóstol Pablo profetizó de este increíble futuro evento en muchas ocasiones. En un ejemplo, mientras motivaba a los hermanos en Tesalónica, él confirmó esta verdad cuando escribió:

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron (muertos). Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1Tesalonicenses 4:13-18).

En otra de las epístolas, Pablo reveló el tiempo de la primera resurrección. Él escribió que va a ocurrir al momento que la plaga de la séptima trompeta:

Presten atención, que les voy a contar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues la trompeta sonará y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que lo corruptible se

vista de incorrupción, y lo mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto, que es corruptible, se haya vestido de incorrupción, y esto, que es mortal, se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: “Devorada será la muerte por la victoria”. (1Corintios 15:51-54).

Pablo fue un hombre con una gran pasión por Dios. Él fue personalmente enseñado por Cristo en el desierto por tres años. (Gálatas 1:11-18; 1Corintios 11:23). Las instrucciones que Pablo recibió, incluyeron el entendimiento de un gran misterio que millones no han sabido. Va a haber una serie de tres resurrecciones que van a incluir a toda la humanidad.

Cuando la primera resurrección ocurra, aquéllos que hayan calificado, van a resucitar. Entonces, esos fieles siervos que sigan vivos van a ser tomados junto con los resucitados y llevados a las nubes. Estos pocos escogidos van a tener un lugar especial en la familia de Dios. Se les va a dar posiciones de liderazgo como “reyes y sacerdotes” (Apocalipsis 5:10). Ellos también van a tener el honor de casarse con Cristo (Apocalipsis 19:5-20).

Hablando de estos escogidos para esta primera resurrección, el Salvador reveló que van a ser llevados a una celestial cena de boda, como Juan lo escribió:

Regocijémonos y alegrémonos y démosle gloria. Ha llegado el momento de las bodas del Cordero. Ya su esposa se ha preparado y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y refulgente. Y es que el lino fino simboliza las acciones justas de los santos. Entonces el ángel me dijo: “Escribe: ‘Bienaventurados los que han sido invitados a la cena de las bodas del Cordero.’” Y también me dijo: “Éstas son palabras verdaderas de Dios”. (Apocalipsis 19:7-9).

Estas son “palabras verdaderas de Dios”. Podemos estar confiados de su veracidad. Hay una primera resurrección planeada para los elegidos de Dios. Está considerada como una mejor resurrección, por el honor, autoridad y recompensa que se les va a

dar a los primeros frutos. Aparte de los muchos que han sido llamados a través de los siglos, solamente un relativo pequeño número de individuos van a ser escogidos para casarse con Cristo y reinar con Él por 1000 años.

Cómo Dios decidirá Quién Será Elegido

¿Por qué solo unos pocos escogidos si son muchos los llamados? (Mateo 20:16). Es porque muchos no van a **calificar** para convertirse en la prometida de Cristo. Aquéllos llamados en estos tiempos están siendo juzgados mientras viven sus vidas basadas en la ley de Dios. Por sus conductas y por las decisiones que ellos hacen, Dios está evaluando sus obras. En este tiempo actual de juicio sobre la Iglesia de Dios, determina quién es digno de obtener esta primera resurrección. Como Pedro escribió:

Ya es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios... (1Pedro 4:17).

La “casa de Dios”, es una referencia a la verdadera Iglesia de Dios. Esto significa que miembros bautizados de Su Iglesia – aquéllos que han recibido el Espíritu Santo- ¡Están siendo juzgados en estos momentos!

Además de esto, para decidir quién va a estar en la primera resurrección, un juicio sobre aquéllos que la obtengan va a ser pronunciado en el cielo, cuando Dios decida como se verán los cuerpos espirituales de los individuos. Como Pablo escribió.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo. (2Corintios 5:10).

Al final, este juicio sobre los escogidos va a determinar que recompensa van a recibir, como Cristo estableció:

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (Mateo 16:27).

El tipo de juicio sobre aquéllos a los cuales Dios ha llamado durante este tiempo, va a ser con el mismo estándar que va a ser usado para juzgar a otros en un juicio posterior. Para más información acerca de este objetivo, por favor solicite nuestro libro titulado “*Los 144,000*”.

La Pura Verdad Acerca de un Supuesto “Rapto Secreto”

Antes de explicar la siguiente resurrección, debemos entender una verdad importante concerniente a la relativamente nueva falsa doctrina llamada “el rapto secreto”. Los patrocinadores de esta creencia, dicen que Cristo se va a llevar en secreto a los creyentes al cielo antes que la tribulación final comience. Esta enseñanza empezó en 1837 con un hombre llamado John Darby. Cyrus Scofield, después adoptó la teoría y la publicó en su famosa “*Referencia de la Biblia*”. En la actualidad, cientos de congregaciones protestantes alrededor del mundo, enseñan el rapto como una doctrina ortodoxa, aunque esta teoría es vaga, confusa y falsa.

En un intento por justificar la enseñanza, los teóricos del rapto han usado falsamente los versículos de la Biblia que hablan de los fieles santos que son llevados a un lugar de seguridad antes de la tribulación. Un par de versículos que han sido usados torpemente se encuentran en el libro de Lucas. Ahí, Cristo predice como algunos van a ser milagrosamente llevados:

Yo les digo que esa noche, si dos están en una cama, uno de ellos será tomado, y el otro será dejado. Si dos mujeres están moliendo juntas, una de ellas será tomada, y la otra será dejada. Si dos están en el campo, uno de ellos será tomado, y el otro será dejado. (Lucas 17:34-36).

En estos versículos, el Salvador no está hablando acerca de una resurrección. Sus palabras no se refieren a personas siendo cambiadas a seres espirituales, y ciertamente no son versículos paralelos a lo dicho por Pablo cuando dijo que “no todos vamos a morir, sino que todos seremos transformados”. (1Corintios 15:51). En cambio, Cristo estaba hablando de los días inmediatos antes de

la tribulación, cuando aquéllos que sean encontrados dignos de escapar, van a ser llevados a un lugar donde ellos van a ser protegidos. Sin embargo, este lugar de refugio no va a ser en los cielos. Como va a ser demostrado, Cristo reveló que el lugar de seguridad va a ser en un desierto o un lugar apartado y desolado sobre la tierra.

Consideremos que la ya próxima tribulación, va a ser el peor evento catastrófico jamás experimentado por la humanidad. Por esta razón Cristo dijo:

Porque esos días serán de gran aflicción, como no los hubo desde el principio de la creación que Dios hizo, ni los habrá jamás. (Marcos 13:19).

Estas palabras explican que espantosos eventos tales como la epidemia negra en la época medieval, el horror del holocausto de la segunda guerra mundial, y la erupción volcánica del volcán Krakatoa, van a empalidecer en comparación con la tribulación del tiempo final. Es por eso que el Salvador le dijo a Sus discípulos que:

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán... (Lucas 21:36).

La destrucción va a estar en todos lugares. El sufrimiento va a ser sentido por todas las naciones. La única manera de escapar a todo esto, es a través de una protección divina, y el refugio solamente se les va a conceder a aquéllos que sean considerados dignos de recibirlo. Pero la protección de Dios durante la tribulación no tiene nada que ver con la falsa doctrina del rapto.

Otros versículos también validan el error del rapto secreto. En una visión simbólica dada a Juan, Cristo reveló que Sus fieles van a ser llevados a un lugar no especificado del planeta. Ahí, ellos van a recibir alimento espiritual.

Pero a la mujer se le dieron las dos alas de la gran águila para que volara a su lugar en el desierto, donde es alimentada por

un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, para estar a salvo de la serpiente (Apocalipsis 12:14).

Una mujer en profecía, siempre se refiere a una iglesia (Efesios 5:32). La mujer en este pasaje, es simbólica de la Iglesia de Dios. Cuando se compara esta Escritura con otros versículos, vemos que los fieles no van a ir al cielo en algo como un rapto antes que la tribulación empiece. En lugar de esto, van a ser tomados a un lugar sin desarrollar sobre la tierra donde ellos van a ser protegidos y alimentados por “un tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo” –equivalente a tres años y medio. Este es el mismo periodo de la gran tribulación.

Estos dos eventos son enteramente separados. La protección supernatural de los fieles ocurre en la tierra antes que la tribulación empiece. La primera resurrección toma lugar después de completar tres años y medio al sonido de la séptima trompeta cuando se inicia la plaga. (1Corintios 15:52; Apocalipsis 10:7).

En lugar de compartir correctamente la palabra de verdad, los teóricos del rapto han leído los versículos de la Biblia que hablan de la Iglesia siendo llevada al lugar de seguridad y los santos cuando sean resucitados en la última trompeta y han intentado unir su significado para parecer que esos dos eventos parezcan uno solo. Ya que la Biblia no enseña esta doctrina hecha por el hombre, los teólogos inventaron un nombre para su teoría llamándola “el rapto”. En lugar de reconocer la intención del mensaje de Dios y entender la verdadera secuencia de estos eventos del fin, los que defienden la teoría del rapto han intentado hacer que los versículos de la Biblia encajen en su falsa doctrina. Como ha sido demostrado tal conclusión y conjetura es completamente infundada.

La Segunda Resurrección

La verdadera Iglesia de Dios, siempre ha entendido que va a haber más de una sola resurrección. Esto está explicado en Apocalipsis 20, el cual señala una cronología describiendo las tres resurrecciones.

El tiempo profético, empieza con el regreso de Cristo y la primera resurrección. Luego las Escrituras mencionan una

segunda resurrección que se lleva a cabo después del gobierno milenial de Cristo. Veamos las palabras de Juan describiendo estos futuros eventos.

Vi entonces que un ángel descendía del cielo. Llevaba en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Apresó al dragón, que es la serpiente antigua, y que es también el Diablo y Satanás, y lo ató durante mil años; luego lo arrojó al abismo y lo encerró, y selló la puerta, para que no volviera a engañar a las naciones hasta el cabo de los mil años. Después de esto es necesario que se le suelte por un poco de tiempo. Vi entonces unos tronos, y sobre ellos estaban sentados los que recibieron la autoridad para juzgar. También vi las almas de los que fueron decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos son los que nunca adoraron a la bestia ni a su imagen, ni aceptaron jamás llevar su marca en la frente ni en las manos; y éstos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante mil años. Ésta es la primera resurrección. **Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años.** Bienaventurados y santos son los que tienen parte en la primera resurrección, pues la segunda muerte no tiene poder sobre ellos; al contrario, serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él durante mil años. (Apocalipsis 20:1-6).

El objetivo principal de estos versículos es la primera resurrección. El pasaje empieza revelando el futuro aprisionamiento de Satanás y después habla de los fieles santos quienes van a ser resucitados para reinar con Cristo por 1000 años. “Esta es la primera resurrección”. Además, en medio de la cronología, las Escrituras claramente mencionan una segunda resurrección al decir que “**los otros muertos no volvieron a vivir HASTA que se cumplieron los mil años**”. Esto indica que otra resurrección va a tener lugar 1000 años después del regreso de Cristo.

Después que los santos hayan sido resucitados y hayan regresado a la tierra junto con Cristo, el mundo va a ser transformado para reflejar el camino de Dios. Millones van a llegar a entender como el amor debe ser expresado de uno hacia el otro. El reino de

Cristo va a ser acompañado por siglos de paz mundial, felicidad y prosperidad. El mundo va a ser transformado a la manera en que Dios lo había planeado. (Hechos 3:19-21).

Sin embargo, la primera resurrección no incluye a los billones de personas que vivieron y murieron sin la oportunidad de conocer a Cristo. Cuando consideramos a las múltiples tribus, naciones e imperios que han existido a través del tiempo, existe una multitud de individuos que nunca supieron del verdadero camino de Dios. Incluidos en este número, están los israelitas que no tuvieron fe y que estuvieron cegados a la verdad a causa de su infidelidad. (Romanos 11:7).

Esto nos lleva al propósito de la segunda resurrección. El resto de los muertos, los cuales van a ser resucitados después de 1000 años, son aquellos que nunca entendieron el camino de Dios. Ellos van a ser individuos de todas las épocas de la humanidad y también van a ser individuos que tuvieron algún conocimiento, pero nunca estuvieron completamente involucrados en buscar el Reino de Dios. Billones van a tener una nueva oportunidad de vida, y van a experimentar un mundo que ha prosperado por siglos bajo la ley de Dios. “Porque la tierra será llena del conocimiento de la Gloria de *YAHWEH*” (Habacuc 2:14). En ese tiempo, la gente va a llegar a comprender la manera en que Dios quería que el hombre viviera, y van a vivir de acuerdo a ese conocimiento.

Piense por un momento acerca del mundo que siempre hemos conocido. Desde el inicio de la existencia de la humanidad, Satanás ha influenciado a la gente para decidir por ellos mismos lo que es bueno y lo que es malo. Esto ha dado como resultado en el rechazo extendido de la autoridad de Dios, lo cual ha llevado a un mundo plagado de violencia, enfermedades y contaminación. En lugar de escoger vivir por Su ley moral, la mayoría ha aceptado los estándares de Satanás, el cual rige en la actualidad como un tipo de Dios en este mundo (2 Corintios 4:4). Por lo tanto, la gran mayoría realmente nunca ha conocido el verdadero camino de Dios.

Estas grandes masas de incrédulos van a ser levantados a una existencia física en una segunda resurrección. En ese tiempo, ellos verán finalmente la diferencia entre el camino de este mundo actual y el camino que Dios tenía destinado para este. Estas masas

van a incluir a africanos, árabes, hindúes, hispanos, caucásicos y muchos otros de las varias tribus, lenguas y religiones. En la segunda resurrección, también están incluidos los ateos, quienes, sin ningún conocimiento, se opusieron vehementemente a la idea de un Dios Todopoderoso.

Durante ese tiempo futuro, todas las personas van a ser llamadas para vivir de acuerdo a los Diez Mandamientos, los Días Santos de Dios y las leyes de alimentación. Van a tener acceso al Espíritu Santo y sus mentes van a estar abiertas al evangelio de Cristo. Solamente hasta entonces van a entender los dos caminos de vida y tener la oportunidad de escoger el uno o el otro –el obedecer a Dios o no. Estas son las mismas opciones que les fueron presentadas a Adán y Eva, el antiguo Israel y a todos los llamados durante nuestra época (Deuteronomio 30:19).

Después del milenio, todos aquéllos que sean levantados en la segunda resurrección, van a entender la elección que ellos tienen que hacer. Satanás va a ser también desatado de su prisión y se le va a permitir tentar a toda la humanidad por una última vez. Conforme la cronología se siga desarrollando, Cristo explica:

Al cabo de los mil años, Satanás fue puesto en libertad de su prisión y salió a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra... (Apocalipsis 20:7-8).

Satanás va a ser encadenado por todos los 1000 años del reinado de Cristo. El diablo va a ser entonces liberado por una razón específica –para probar a cada uno que ha llegado a saber los verdaderos caminos de Dios. Esta va a ser su oportunidad de salvación.

Como los pocos escogidos de la primera resurrección, antes que cualquiera de estas personas puedan ser cambiadas a espíritu glorificado, se les debe primero enseñar la verdad. Entonces ellos deben vencer a Satanás, la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y el orgullo de la vida –así como los elegidos tuvieron que hacer durante su vida física.

Por esta razón, la segunda resurrección no es un cambio a espíritu. Es una resurrección física que dará al resto de la humanidad una oportunidad de desarrollar un carácter moral digno de recibir la

salvación. Como aquéllos en la primera resurrección, esta es la única manera de Dios de ver si estas personas de varias razas, culturas y antecedentes religiosos, pueden ser confiables como seres espirituales incorruptibles. Ellos deben vencer mientras son físicos antes que puedan ser cambiados.

Considere que Dios no ha dado de Su Espíritu Santo a la mayoría de las personas. Billones de personas han vivido y muerto sin haber conocido nunca la verdad de Dios y el propósito de su existencia. El apóstol Juan escribió:

Y a pesar de que había hecho tantas señales ante ellos, no creían en Él; para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: “Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?” Por esto no podían creer, pues Isaías también dijo: “Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane.” (Juan 12:37-40).

Pablo también indicó que Dios ha permitido al diablo cegar a la gente acerca del entendimiento de la verdad. El apóstol llamó a Satanás “el dios de esta era” y escribió:

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, lo está entre los que se pierden; pues como ellos no creen, el dios de este siglo les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (2 Corintios 4:3-4).

Esto hace evidente que Dios no está llamando a la mayoría de las personas en este tiempo. Él está escogiendo un número limitado de individuos para cumplir Su propósito de reunir un grupo de liderazgo divino. En lugar de un espíritu de entendimiento, Dios le ha dado a la mayoría de las personas un espíritu de estupor –“Dios les dio un espíritu de estupor, y así son hasta el día de hoy. Tienen ojos que no ven y oídos que no oyen” (Romanos 11:8). Sin embargo, su falta de conocimiento divino no va a ser para siempre. Aquéllos que hayan muerto sin un entendimiento completo de la verdad, van

a ser resucitados como seres físicos durante la segunda resurrección. Ellos van a recibir el Espíritu Santo de Dios y sus ojos van a ser abiertos a la verdad de Dios y al propósito de su existencia.

Esta segunda resurrección en la carne fue revelada al profeta Ezequiel en una visión muy completa. Aunque la mayoría del Israel antiguo falló en obedecer a Dios, el apóstol Pablo estableció que un día Israel va a ser salvo (Romanos 11:26). Fíjese en las siguientes escrituras con respecto a esta gente. Estas incluyen palabras clave, indicando que esta segunda resurrección va a incluir a una cantidad enorme de gente resucitada de entre los muertos a una existencia física.

La mano del Señor vino y se posó sobre mí, y en el espíritu del Señor **me llevó hasta un valle que estaba lleno de huesos, y me puso en medio de ese valle.** Luego me hizo dar de vueltas y pasar cerca de los huesos, *los cuales eran muchísimos y bastante secos*, y estaban a flor de tierra. Y el Señor me preguntó: “Hijo de hombre, ¿cobrarán vida estos huesos?” Yo le contesté: “Señor y Dios, tú lo sabes.” Entonces el Señor me dijo: “Profetiza sobre estos huesos, y diles: ‘Huesos secos, oigan la palabra del Señor. Esto es lo que Dios el Señor les dice: **‘Huesos, voy a hacer que entre en ustedes el espíritu, y ustedes volverán a vivir.’ Voy a poner tendones en ustedes, y volveré a cubrirlos de carne y de piel; pondré también el espíritu en ustedes, y volverán a vivir.**” Así sabrán que *Yo Soy el Eterno.*” Yo profeticé, tal y como se me ordenó, y mientras yo profetizaba hubo un ruido y un temblor, y los huesos se juntaron el uno con el otro. Me fijé, y vi que ya tenían tendones, y que se cubrían de carne, y que se iban revistiendo de piel. Pero aún *no había en ellos espíritu.* Entonces el Señor me dijo: “Hijo de hombre, profetiza al espíritu. Háblale y dile que así ha dicho Dios el Señor: “Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos huesos muertos, para que cobren vida.” Yo profeticé, tal y como se me ordenó, y el espíritu entró en ellos y cobraron vida, y se pusieron de pie. Eran un ejército bastante numeroso. Entonces el Señor me dijo: “Hijo de hombre, todos estos huesos son el pueblo de Israel. Ellos

dicen: “Nuestros huesos se han secado; ha muerto nuestra esperanza; ¡hemos sido destruidos por completo!” Por eso, profetiza y diles que yo, su Señor y Dios, he dicho: “Pueblo mío, voy a abrir los sepulcros de ustedes; voy a levantarlos de sus sepulturas para traerlos de nuevo a la tierra de Israel. Y cuando yo abra sus sepulcros y los saque de sus sepulturas, ustedes, pueblo mío, sabrán que *Yo Soy el Eterno*. Entonces pondré mi espíritu en ustedes, y volverán a vivir.” Sí, yo los haré reposar en su tierra, y así sabrán que yo, el Eterno, *lo dije y lo cumplí*” dice el Eterno. (Ezequiel 37:1 – 14).

Estos versículos hablan de la misma resurrección referida por Cristo en Apocalipsis 20:5 –que va a ocurrir 1000 años después que el Mesías haya regresado. El hecho de que estos huesos estén “muy secos” es simbólico de que han pasado muchos siglos mientras que sus cuerpos han estado en la tumba. Es obvio que Dios al poner los huesos juntos, cubrirlos con carne y darles el aliento de vida, resucitan a una vida mortal. Ezequiel profetizó acerca de este tiempo cuando una enorme cantidad de personas van a resucitar de entre los muertos –no como seres espirituales, sino como seres humanos.

Este pasaje también explica que esos resucitados durante la segunda resurrección, son gente que en realidad nunca conocieron a Dios –el Eterno. Esto es revelado en las palabras “ASÍ sabrán que YO soy el ETERNO” (vs. 6, 13). Esto sucede después que ellos han sido resucitados y entonces empiezan a “conocer al Eterno”. Por lo tanto, es claro que ellos no habían tenido una relación con ÉL anteriormente. Sin embargo, finalmente se les va a mostrar a ellos el camino correcto para vivir y van a entender el propósito de Dios para con la humanidad.

Entonces, su fe va a ser probada. A estas personas se les va a requerir que hagan la decisión más importante de sus vidas. Ellos van a tener que escoger unirse a Dios en Su plan y obedecerlo, o rechazar a Dios con una actitud desenfadada y sin ley. Al ser enfrentados con estas dos elecciones, se sigue el mismo ejemplo para la calificación ya establecida por Cristo y aquéllos que obtuvieron la primera resurrección.

Otro versículo que verifica que la segunda resurrección es en la carne y que va a incluir a billones de personas de todas las etnias, se encuentra en el libro de Lucas. Ahí, Cristo describe un tiempo cuando varias civilizaciones van a ser resucitadas y coexistir juntas al mismo tiempo. Esto es lo que el Salvador profetizó:

En el día del juicio, **la reina del Sur se levantará** con la gente de esta generación, y la condenará; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien que es más grande que Salomón. En el día del juicio, los habitantes **de Nínive se levantarán** con esta generación, y la condenarán; porque al oír la predicación de Jonás se arrepintieron, y aquí hay alguien que *es* más grande que Jonás. (Lucas 11:31-32).

La “reina del sur” es una referencia a la reina de Sabá quien vivió durante el tiempo del rey Salomón (1Reyes 10). “Los habitantes de Nínive” se refieren a aquéllas personas quienes atendieron a la corrección de Dios durante los días de Jonás (Jonás 3:5). Al decir que estas personas se levantarán “con esta generación”, Cristo indicó que va a llegar un tiempo cuando todas estas generaciones van a ser resucitadas de entre los muertos para existir juntos al mismo tiempo.

Cuando esto ocurra, la reina de Sabá va a recordar como ella y su séquito viajaron cientos de kilómetros en los lomos de los camellos para oír la sabiduría que Dios le había dado a Salomón. Aquéllos de la antigua ciudad de Nínive, van a decir que ellos se arrepintieron cuando ellos escucharon la predicación de Dios a través de Jonás. Todas las generaciones pasadas quienes vivieron y murieron van a coexistir y se van a dar cuenta que Cristo era el Dios del antiguo testamento. Cuando ellos finalmente entiendan la verdad, van a quedar asombrados por el hecho de que aquéllos que vivieron durante el ministerio del Salvador, rehusaron escuchar a este Profeta quien literalmente era Dios en la carne.

¿De Cual Juicio Cristo estaba Hablando?

De aquéllos que creen que hay una segunda resurrección, lo que ha confundido a algunos son las palabras de Cristo al decir que

esta gente de la antigüedad va a resucitar “en el día del juicio” (Lucas 11:31-32). Muchos han cometido el error de creer que esta expresión se refiere al juicio del gran trono blanco, en el cual todos los malvados van a morir en el lago de fuego para siempre. Pero aquí, este no es el caso. Existen muchas razones por lo que el juicio mencionado en Lucas 11 no es el juicio final descrito en Apocalipsis 20.

Primero, aquéllos que son resucitados durante el juicio del gran trono blanco, “van a estar ante Dios” (Apocalipsis 20:12). Al entender que el Eterno le dijo a Moisés que “ningún hombre me verá y vivirá”, el juicio del gran trono blanco no puede ser una resurrección de carne y sangre. (Éxodo 33:20).

Segundo, al tiempo del juicio del gran trono blanco, el cielo y la tierra van a huir de la presencia del que está sentado en el trono. (Apocalipsis 20:11-12). Esto significa que el cielo y la tierra van a dejar de existir y aquéllos que van a estar de pie ante el trono, ya no van a estar en la tierra. Ellos están de pie ante el Dios Todopoderoso en el tercer cielo. En contraste, los individuos descritos en Ezequiel 37 son seres mortales que van a seguir estando en la tierra.

Por lo tanto, el juicio del cual Cristo habló en Lucas 11, se refiere al tiempo cuando aquéllos que no conocieron a Dios, van a llegar a Conocerlo y a Entenderlo. Ellos van a recibir el Espíritu Santo y van a estar en posición de conocer e identificarse plenamente con la ley de Dios. Esto va a empezar su tiempo de evaluación. Dios no los va a juzgar de acuerdo a su vida pasada, porque ellos no tenían el conocimiento. Pero ahora, Él va a poder evaluar sus obras al observar las elecciones que van a hacer basados en su nuevo entendimiento. Sin embargo, la declaración de su juicio va a tomar lugar en un tiempo posterior. Este va a ocurrir ante el trono de Dios en el gran trono blanco –un lugar donde ningún humano físico puede existir.

Liberados de la Cautividad del Sepulcro

Al final de los 1000 años, billones de personas van a ser resucitadas de sus sepulcros para vivir nuevamente como seres mortales. Esta es la segunda resurrección. Dios habló a Ezequiel en más de una ocasión acerca de esta resurrección física. Mientras estaba profetizando acerca de la gente malvada de Judá que moriría

durante la invasión caldea, el profeta escribió estas extraordinarias palabras concernientes a una civilización que había perecido más de 1400 años antes:

Yo voy a hacer que vuelvan los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y *también haré que vuelvan* tus cautivos, para que cargues con esa confusión y esa vergüenza, por todo lo que has hecho. Eso les servirá de consuelo. Tus hermanas Sodoma y Samaria volverán a ser lo que antes fueron, lo mismo que sus hijas, y también tú y tus hijas volverán a ser lo que antes fueron. (Ezequiel 16:53-55).

Los “cautivos de Sodoma y sus hijas” son una referencia de la gente malvada de Sodoma y Gomorra que ya tenía muchos años de muerta. Su estancia en el sepulcro en un estado de no vida es referida como una forma de cautividad, de la cual solamente Dios los puede liberar.

Cuando Ezequiel escribió que Dios “*traería a sus cautivos*”, el profeta habló de liberar a aquéllos de la antigua Asiria y Babilonia de la cautividad de sus sepulcros. La intención y significado de “cautividad” es claro cuando consideramos un salmo profético concerniente a la resurrección de Cristo de entre los muertos, el cual dice:

Ascienes a lo alto, llevando contigo a lo cautivo...
(Salmo 68:18).

Este versículo habla de la muerte de Cristo, explica que Él es el primero en vencer a la muerte y el pecado. ¡Él es el que guía el camino de una cautividad sin vida en el sepulcro!

Por consiguiente, cuando Dios dice que Él traerá a los cautivos de su cautividad, Él está hablando de una resurrección de los muertos. Aunque la resurrección de que se habla en Ezequiel 16:53-55 va a incluir a la perversa gente de Sodoma y Samaria. Por esta razón, estos versículos no se pueden estar refiriendo a la primera resurrección de los santos escogidos de Dios. Solo puede estar hablando de la segunda resurrección la cual ocurre en carne y

sangre. Esto se hace claro cuando consideramos que Dios dijo que Él regresaría a estas gentes a su “forma antigua”. Esto significa que el Eterno los va a restaurar a su forma antigua de existencia como seres humanos.

Es interesante que Ezequiel también escribiera que las “*hijas*” de estas civilizaciones antiguas van a ser resucitadas también. Esto significa que la progenie de esta gente, va a estar incluida en la segunda resurrección.

Una Rebelión Final después de la Segunda Resurrección

Más evidencia prueba que la segunda resurrección es a una existencia física se encuentra en dos hechos proféticos que se refieren al milenio. En ese tiempo, el conocimiento del eterno va a cubrir la tierra (Isaías 11:9). Después de comprender finalmente como la humanidad se supone tendría que haber vivido, la mayoría de las personas van a escoger la manera de vivir de Cristo. Pero, no todos van a estar de acuerdo. Las Escrituras dicen que muchas personas van a rechazar a Cristo. Consideremos lo que el libro de Apocalipsis nos dice acerca de la rebelión final de la humanidad.

Después que el periodo de 1000 años haya expirado, dos hechos significativos van a ocurrir –la segunda resurrección y la libertad de Satanás del abismo que era su prisión (Apocalipsis 20:5-7). La segunda resurrección va a ver cantidades increíbles de gentes resucitadas para disfrutar un planeta que ha florecido bajo el gobierno de Cristo y los elegidos. A esta gente se le va a dar suficiente cantidad de tiempo para aprender de Dios y Su camino de vida. Al mismo tiempo, a Satanás se le va a permitir trabajar su engaño entre las naciones. Su engaño no va a ocurrir de la noche a la mañana. Va a tomar un número de años al diablo el influenciar a las muchas generaciones quienes habían vivido apaciblemente por siglos bajo la ley de Dios. La visión profética de Juan revela que los engaños del diablo no van a ser vanos. Millones van a ser persuadidos a rebelarse:

Al cabo de los mil años, Satanás fue puesto en libertad de su prisión, y salió a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, y a Gog y a Magog, a fin

de reunirlos para la batalla. *Su número era incontable, como la arena del mar* Y subieron por todo lo ancho de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero del cielo cayó fuego y los consumió. (Apocalipsis 20:7-9).

Satanás va a ser liberado durante la segunda resurrección. A pesar de que el conocimiento de Dios va a cubrir la tierra, millones van a escoger retar a Cristo y los santos. Estos inconformes son referidos como Gog y Magog en las Escrituras. Estos términos son expresiones representando a gente malvada de la tierra, quienes van a combinar fuerzas en un intento de derrocar la sede de Cristo. Este ataque de rebelión, va a incluir un enorme número de la segunda resurrección. Dios profetizó de esta insurrección final a través del profeta Ezequiel quien escribió:

“Y que en todos mis montes convocaría a entrar en combate, y que unos y otros se matarían a filo de espada” Palabra de DIOS el Señor. Así es, Gog: Yo te castigaré con peste y sangre. Sobre ti y sobre tus tropas, y sobre *los numerosos ejércitos que están contigo*, dejaré caer una lluvia impetuosa, y piedras de granizo, fuego y azufre. Así seré engrandecido, santificado y reconocido a los ojos de muchas naciones, y así sabrán que YO soy el Señor. Tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog y dile que “así ha dicho DIOS el SEÑOR: Escucha, Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal: Yo estoy contra ti, voy a quebrantarte. Voy a hacerte venir del norte para que ataques a los montes de Israel, pero allí te arrancaré el arco que llevas en la mano izquierda, y te quitaré las flechas que llevas en la mano derecha, y tú y todas tus tropas, y los ejércitos que están contigo caerán sobre los montes de Israel. Voy a entregarte a las aves de rapiña de toda especie, y a las fieras salvajes, para que te devoren Y quedarás tendido en el campo, porque yo lo he dicho”. Palabra de DIOS el Señor. “Yo dejaré caer fuego sobre Magog y sobre los tranquilos habitantes de las costas. Así sabrán que YO soy el SEÑOR. Yo daré a conocer Mi santo nombre en medio de Mi pueblo Israel, y *nunca más permitiré* que Mi santo

nombre sea profanado”. Así sabrán las naciones que YO soy el Señor, el Santo de Israel. “Ya viene el día del cual he hablado. Ese día se cumplirá. Palabra de Dios el Señor. Los habitantes de las ciudades de Israel saldrán y les prenderán fuego a las armas: escudos, pavese, arcos y flechas, lanzas y dardos de mano arderán en el fuego durante siete años. No tendrán que cortar ni acarrear leña del bosque, sino que echarán las armas al fuego, y despojarán y robarán a quienes antes les robaron y despojaron de todo”. Palabra de DIOS el Señor. “Cuando llegue el día, abriré en Israel un sepulcro para Gog, y lo sepultaré allí, al oriente del mar, en el Valle de los Viajeros. Como esto les cerrará el paso a los que pasen por allí, lo llamarán Valle de Gamón Gog, porque allí enterrarán a Gog y a todo su ejército. Para limpiar la tierra, el pueblo de Israel tardará siete meses para enterrarlos. Todo el pueblo de la tierra participará en ese entierro, y ese día yo seré glorificado” y para ellos será un día memorable. Palabra de DIOS el Señor. “Al cabo de siete meses se hará un reconocimiento. Se contratará gente que recorra el país para enterrar a los que aún queden tendidos en el suelo, y así limpiar la tierra. Cuando en su recorrido esa gente vea los huesos de algún cadáver, pondrá a su lado una señal, la cual permanecerá allí, hasta que los sepultureros los entierren en el Valle de Gamón Gog. Así se limpiará la tierra, y la ciudad se llamará también Hamona.” (Ezequiel 38:21-23; 39:1-16).

Debe de entenderse, que esta rebelión final NO es la batalla de Armagedón, ni tampoco alguna guerra que haya tomado lugar en algún tiempo en nuestra historia. Estos son los mismos Gog y Magog de los que se habla en Apocalipsis 20:8. Va a ser una enorme equivocación de los seres humanos que han sido enseñados el camino de Dios, y escoger rechazar a Cristo. Claramente Gog y Magog van a ser inspirados por el diablo.

Una más clara evidencia de esta futura revuelta se encuentra en las armas usadas por los insurgentes. Ya que el mundo haya experimentado 1000 años de paz, las personas no van a ser entrenadas para la guerra. Miqueas profetizó acerca del milenio y

dijo: "...ni se entrenarán más para la guerra" (Miqueas 4:3). Por lo tanto, no va haber ametralladoras, tanques, misiles, cabezas nucleares o armas de destrucción masiva. En su lugar, los futuros disidentes van a tener armas que podríamos considerar primitivas. La mayoría van a ser hechas de madera y otros materiales naturales.

A causa de esto, después que la insurgencia haya sido aplastada por Dios, la gente fiel que este morando en el territorio, van a utilizar las armas como leña por un periodo de siete años (Ezequiel 39:9). Además, el número de los rebeldes caídos va a ser tan grande que va a tomar más de siete meses en enterrar todos los cuerpos.

Estos hechos futuros, son una evidencia más de que va a haber una segunda resurrección, la cual va a restaurar a billones de personas a una vida física. Estas personas van a aprender los caminos de Dios y después van a ser tentados por el diablo. Muchos van a ser persuadidos de rechazar a Dios y van a tomar parte en una rebelión masiva, la cual va a culminar en un ataque a la sede de Cristo en Jerusalén. Dios dice que su ataque ¡va a ser completamente destrozado! Pero la vida mortal va a seguir sobre la tierra por años, antes que la tercera y final resurrección acurra.

La Tercera Resurrección

Un juicio final espera a aquéllos que conocieron a Cristo y lo rechazaron durante nuestra presente era. Ésta va a incluir a aquéllos que vivieron a través del milenio –ya sea que sean justos o no. La declaración de sus obras va a ser pronunciada cuando son levantados como seres espirituales. Esta es la tercera resurrección. Entonces Dios va a hacer una declaración formal con respecto a la elección que ellos hayan hecho y el carácter que ellos hayan formado después de haber conocido a Cristo, como Juan escribió:

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en el. El cielo y la tierra huyeron de su presencia, y ningún lugar fue encontrado para ellos. Y vi los muertos, ambos grandes y pequeños, parados frente al trono. Se abrieron libros, y otro libro fue abierto, *el libro de la vida*; y los **muertos fueron juzgados** por lo que había escrito en los libros, **de acuerdo a sus obras**. El mar entregó a los muertos que había en el; y la Muerte y el Seol entregaron

los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno de acuerdo a sus obras. (Apocalipsis 20:11-13).

Aquellas personas que se encuentren en el libro de la vida, van a ser encontrados dignos de convertirse en ciudadanos glorificados del Reino de Dios. Aquéllos que hayan elegido rechazar a Dios, van a ser borradas de toda existencia en un lago de fuego. Esta destrucción final de los perversos va a incluir a Satanás y sus ángeles demoniacos. Para mayor información con respecto a este objetivo, por favor solicite nuestro folleto: *El Destino de Satanás*.

Esta tercera resurrección es el juicio final. Esta va a incluir a “todos los muertos”. Cuando sean juzgados, se va a saber quien aceptó y quien rechazó a Cristo. Los disidentes NO van a ser encontrados en el Libro de la vida y van a sufrir la segunda muerte –una muerte de la cual no hay oportunidad de regresar. Como Apocalipsis continúa explicando:

Entonces la Muerte y el Seol fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la segunda muerte, el lago de fuego. Y cualquiera que cuyo nombre no se encontró inscrito en el Libro de la Vida fue lanzado en el lago de fuego. (Apocalipsis 20:14-15).

Esta tercera resurrección también está también mencionada en el libro de los Hechos, donde Pablo escribió:

... que habrá una resurrección de *los* muertos, tanto de *los* justos como de *los* injustos. (Hechos 24:15).

Los justos se convertirán en seres espirituales glorificados. Los injustos van a ser borrados de toda existencia. Por lo tanto, esta última resurrección es con el propósito de separar lo bueno de lo malo de tal manera que Dios amplía Su familia. Este hecho fue descrito por Cristo cuando dijo:

Todas las naciones serán reunidas ante Él. Entonces Él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha,

y los cabritos a su izquierda, y entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre, y hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo...’ Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles’. (Mateo 25:32-41).

Este es el juicio del gran trono blanco del que se habla en Apocalipsis 20. Es la última de tres resurrecciones. Su propósito es separar los justos de los injustos. Los injustos van a ser lanzados dentro de un lago espiritual de fuego el cual es capaz de destruir seres espirituales y borrar cualquier vestigio de pecado. (2Pedro 2:4; 3:7; Judas 6:7). El lago de fuego también va a servir como un testigo final –una lección para todo aquél que siga vivo. La lección es esta: La muerte es el resultado de la iniquidad. El Salvador aclaró este punto cuando dijo:

El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y ellos recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo y a los que hacen lo malo, y los echarán en el horno de fuego; allí habrá llanto y rechinar de dientes. Entonces, en el reino de su Padre los justos resplandecerán como el sol. El que tenga oídos, que oiga. (Mateo 13:41-43).

Este juicio final, también fue profetizado por Daniel cuando mencionó una verdad con respecto al veredicto que cada individuo va a experimentar:

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. (Daniel 12:2).

Aquéllos que no se encuentren en el libro de la vida van a ser borrados de toda existencia. Esto ha llevado a algunos a creer que esta resurrección final es solamente para condenación. Sin embargo, esta escritura declara firmemente que muchos de esta tercera resurrección ¡VAN a estar en el libro de la Vida! Estos versículos y el sentido común, nos dicen que la mayoría de la gente

que viva durante el milenio, van a escoger obedecer a Dios. Van a existir billones de personas que se van a encontrar eufóricos y sinceramente agradecidos por la salvación que Dios les ha ofrecido. Como los escogidos de la primera resurrección, la innumerable cantidad en la tercera resurrección, que escojan obedecer a Dios, van a ser glorificados. Los demás, van a sufrir la extinción en el lago de fuego —esta es la segunda muerte.

No la Primer o la Segunda

El juicio del gran trono blanco, es una resurrección separada de las dos primeras. Obviamente, esta sentencia final no va a incluir a los santos escogidos de la primera resurrección. La suya fue declarada antes que el milenio empezara (Apocalipsis 14). Tampoco es la segunda resurrección donde la gente es resucitada a una existencia física.

Como fue dicho anteriormente, aquéllos en la tercera resurrección, van a estar frente al trono de Dios y sabemos que no es posible para los mortales ver la cara de Dios y seguir viviendo (Éxodo 33:20). Por lo tanto, “los muertos grandes y chicos” que están descritos esperando su veredicto, no son seres humanos. Ellos tienen que estar compuestos de espíritu.

Además, la tierra y el cielo físicos van a dejar de existir frente al que está sentado en el gran trono blanco (Apocalipsis 20:11). Por lo tanto, el lugar de esta resurrección, no es la tierra donde aquéllos de la segunda resurrección fueron levantados. Esta sucede en el tercer cielo ante el trono de Dios.

Por definición, esta tercera resurrección, obviamente no es la primera y definitivamente no es la segunda. Solamente puede ser una tercera resurrección la cual es en un estado espiritual. Aún así, no va a ser a espíritu glorificado como el de Cristo y Su Prometida. La recompensa de esas personas solamente puede ocurrir después de que el juicio final haya sido declarado.

En Resumen

La Biblia revela que la primera resurrección va a incluir a los fieles santos de Dios desde el tiempo de Adán hasta el regreso de Cristo. Estos pocos escogidos van a gobernar con Cristo durante

el milenio. También se nos dice que la última resurrección va a incluir a todos los seres humanos que no se encontraron en la primera resurrección. Las Sagradas Escrituras revelan que estas dos cosechas de la humanidad son resurrecciones a espíritu.

Considere la naturaleza de Dios, si solamente hubiera estas dos, ¿sería aceptable que nuestro amoroso, misericordioso, sabio y justo Dios resucitara a billones de personas quienes nunca tuvieron la oportunidad de conocer al verdadero Dios y que los juzgara “de acuerdo a sus obras” cuando a ellos nunca se les permitió hacer una elección basada en el entendimiento de la verdad? Esto sería completamente contrario al carácter de Dios quien es la personificación del amor y la justicia.

Por lo tanto, las Escrituras revelan que hay una segunda resurrección la cual les va a dar a todos una oportunidad de salvación. Estas personas que vivan durante el milenio, así como los que van a resucitar después de los 1000 años, se les va a enseñar el camino de la justicia. Ellos van a ser juzgados al final de acuerdo a sus obras. La declaración final de su juicio va a ocurrir durante la tercera resurrección.

El tiempo de Apocalipsis 20, muestra las tres resurrecciones en orden cronológico. También es posible identificarlas a través de los individuos involucrados en cada caso y la forma que esas personas van a tener en sus respectivas resurrecciones –ya sea en espíritu o en la carne.

1. Una resurrección va a ocurrir inmediatamente antes del regreso de Cristo. Esos escogidos se convertirán en seres espirituales glorificados por el Mesías. Ellos contraerán nupcias con Él y van a reinar con Él por mil años, como Juan escribió:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Pero sabemos que, cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque lo veremos tal como Él es. (1Juan 3:2).

...y éstos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante mil años. (Apocalipsis 20:4).

Durante el milenio la vitalidad de la tierra va a ser restaurada. La gente va a construir comunidades. Ellos se van a casar, van a tener hijos y la población va a prosperar como nunca antes mientras vivan bajo los estatutos y juicios de Dios.

2. Después de los 1000 años, va a haber una segunda resurrección en la carne. Estas van a ser personas de todas las épocas quienes nunca entendieron completamente al Dios verdadero. A ellos se les va a dar una oportunidad de conocer a Cristo y la habilidad de escoger entre obedecer a Dios y vivir o desobedecer y morir (Deuteronomio 30:19; Mateo 25:41). A pesar de la severidad de la última elección, las Escrituras revelan que muchos van a escoger la iniquidad.
3. En el mismo final de este mundo, va a haber una tercera resurrección. Esta última resurrección va a estar constituida por gentes de todos los siglos, desde la creación de Adán. Sean justos o injustos, todos van a ser resucitados con el propósito de oír pronunciar su juicio final. Esta resurrección no es de sangre y carne, sino que va a ser de espíritu, cuyo resultado va ser la recompensa de continuar con vida espiritual o la recompensa de la muerte eterna. Como el ángel le dijo a Juan:

Deja que quien sea injusto, siga siendo injusto; que quien sea impuro, siga siendo impuro; que quien sea justo, siga practicando la justicia; y que quien sea santo, siga santificándose. Ya pronto vengo y traigo conmigo mi galardón, para recompensar a cada uno conforme a sus acciones. (Apocalipsis 22: 11-12).

Los Cielos y Tierra Nuevos

Aquéllos que sean encontrados justos van a ser resucitados como seres espirituales para vivir una vida espiritual como hijos glorificados de Dios. En ese tiempo, su hogar ya no va a ser la tierra como siempre se ha sabido. El universo va a ser reconstruido de espíritu. Dios habló de este increíble evento posterior al milenio a través del profeta Isaías, quien escribió:

Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva, y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria. (Isaías 65:17).

El plan de Dios revela que la actual creación física no va a durar para siempre. En realidad va a ser destruida en una conflagración masiva llamada “*el lago de fuego*”. Inmediatamente después de la destrucción de los incorregibles y de los actuales cielos y tierra, el siguiente evento profético, está descrito en Apocalipsis 21 en el cual, Juan vio algo completamente nuevo:

Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y el mar tampoco existía ya. Vi también que la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, descendía del cielo de Dios, ataviada como una novia que se adorna para su esposo. Entonces oí que desde el trono salía una potente voz, la cual decía: “Aquí está el tabernáculo de Dios *con* los hombres y Él vivirá con ellos y ellos serán Su pueblo y Dios mismo estará con ellos y *será* su Dios. Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos y ya no habrá muerte, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir”. El que estaba sentado en el trono dijo: “Yo hago nuevas todas las cosas”. Y me dijo: “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”. (Apocalipsis 21:1-5).

Dios ha revelado el panorama final en Su plan de salvación. ¡Él va a recrear el universo! entonces, la Nueva Jerusalén va a bajar del cielo para estar establecida en una tierra nueva. Una descripción de este edificio santo se encuentra en el mismo capítulo (Apocalipsis 21:10-21). Las medidas que son dadas nos dejan ver que la ciudad santa va a tener la equivalencia de 1400 millas de alta, 1400 millas de larga y 1400 millas de ancha. El edificio está construido de oro espiritual, tan puro que es transparente. La muralla y los cimientos están adornados con toda clase de piedras preciosas. Sus 12 puertas están hechas de 12 enormes perlas.

Llega a ser obvio que la enormidad de la Nueva Jerusalén no permitiría a la actual tierra poder contenerla. El poner un edificio de

tal magnitud en nuestro planeta, lo llevaría a salirse de su eje. Tan bien es claro que la Nueva Jerusalén no está construida con elementos físicos. Claramente la Nueva Jerusalén desciende en un tiempo cuando la tierra física, como la conocemos, deja de existir.

Cuando los cielos y la tierra nueva llegan a existir, Dios dice que no habrá más muerte, tristeza o dolor. Esto nos lleva a considerar que aún con lo maravilloso que el milenio va a ser, una gran cantidad de existencia física va a seguir actuando. Va a haber muerte, tristeza y dolor. Gog y Magog se van a rebelar después que Satanás sea liberado, lo cual va a dar como resultado una gran cantidad de sangre derramada. Solamente después de la tercera resurrección, cuando todos los que hayan calificado para recibir salvación y hayan sido cambiados a seres espirituales, entonces ya no habrá más dolor y muerte.

Recociendo cual va a ser el destino final de nuestro universo, ahora podemos tener un mejor entendimiento de la razón de Dios para tres resurrecciones. El Todopoderoso no quiere que nadie muera, sino que todos lleguen al arrepentimiento (2Pedro 3:9). Por esta razón, Su plan les da a todos una oportunidad de arrepentirse del pecado y vivir la única manera de vivir que traerá paz, una realización completa, felicidad y prosperidad. Aquéllos que escojan vivir por los mandamientos de Dios van a ser salvos. Van a poder vivir sobre una nueva tierra con cielos nuevos y caminar por las calles de la Nueva Jerusalén. Aquéllos que escojan desobedecer a Dios, van a ser borrados de toda existencia en el lago de fuego. El dolor y el sufrimiento causados por el pecado, ya no va a tener cabida en la creación de Dios. Esta verdad fue profetizada por Malaquías quien escribió:

“Ya viene el día, candente como un horno; en ese día, todos los soberbios y todos los malhechores serán como estopa, y serán consumidos hasta las raíces”. “No quedará de ellos ni una rama” Lo digo Yo, el Señor de los ejércitos. (Malaquías 4:1).

Todos los elementos de pecado van a ser calcinados. No va a quedar ni un solo rastro de maldad después que Satanás haya sido

consumido en el lago de fuego junto con los demonios, los incorregibles y el universo físico entero.

Al entender el resultado final de una conducta impía, debemos responder con un arrepentimiento sincero y obediencia. El apóstol Pedro reconoció nuestra terrible situación y amonestó a los creyentes con las siguientes palabras:

Puesto que todo será deshecho, *ustedes* deben vivir una vida santa y dedicada a Dios, y esperar con ansias la venida del día de Dios. Ese día los cielos serán deshechos por el fuego, y los elementos se fundirán por el calor de las llamas. Pero, según sus promesas, nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde reinará la justicia. Por eso, amados hermanos, mientras esperan que esto suceda, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, intachables e irreprochables. (2Pedro 3:11-14).

Nuestro tiempo en esta tierra física es limitado. Aún si nosotros calificamos para obtener la mejor resurrección y reinar con Cristo por 1000 años, ese periodo de tiempo es finito. Por esta razón, Pedro veía hacia algo aún más grande –el Reino de Dios que se va a extender más allá del milenio hacia la bastedad de la eternidad.

Dios es un maestro arquitecto con un perfecto plan de salvación. Ese plan ofrece salvación a todos aquéllos que escojan un camino moral de vida. Este incluye una serie de tres resurrecciones que van a culminar con un nuevo universo y un magnífico Reino habitado por los hijos de Dios –Un Reino que no tendrá fin. (Lucas 1:33).

La Iglesia de Dios Eterna ofrece una gran variedad de libros y folletos diseñados para ayudar a las personas a tener un mejor entendimiento de la Palabra de Dios, Su plan para con la humanidad y el destino del universo. Algunos de los títulos que puede revisar son:

Confesiones Acerca del Sábado

El Destino De Satanás

El Evangelio del Reino de Dios

Entendiendo la Marca de la Bestia

La Pascua Florida O La Pascua de Dios

La Pura Verdad acerca del Día de Año Nuevo

a Pura Verdad Acerca De La Navidad

La Pura Verdad acerca del Cielo

La Prueba del Sábado

La Verdad Acerca del Diezmo

Llaves Para El Entendimiento De Apocalipsis

El Maravilloso Significado de los Dias Santos de Dios

Más Allá de las Nube

Por Qué Lo Inmundo Y Lo Limpio

Tres Veces al Año

The Eternal Church of God

P.O. Box 80248

Billings, MT 59108

USA